

Dinámica poblacional de *Scyllarides latus* en el Parque Nacional Marítimo Terrestre del Archipiélago de Cabrera

Olga Reñones^a, Josep Coll^b, David Díaz^a, Gabriel Morey^b, Sergio Martino^c, Oliver Navarro^b, Ben Stobart^d, Salud Deudero^a, Raquel Goñi^a & Antoni M. Grau^b

^aCentre Oceanogràfic de les Balears del IEO. Moll de Ponent s/n, 07015 Palma.
(olga.renones@ba.ieo.es)

^bDirecció general de Pesca, Govern de les Illes Balears. Foners 10, 07006 Palma.

^cDirecció general de Biodiversitat, Govern de les Illes Balears, Avda. Gabriel Alomar i Villalonga, 33.
07006 Palma

^dLincoln Marine Science Center, PO Box 1511, Port Lincoln SA 5606 Australia.

Las áreas marinas protegidas ofrecen el marco ideal para observar, estudiar y evaluar la recuperación de especies sobreexplotadas. Una de las especies que ha resultado favorecida por este tipo de gestión ha sido la cigarra de mar *Scyllarides latus* (Latreille, 1803), crustáceo decápodo de gran talla e interés comercial presente en el Mediterráneo. Actualmente sus poblaciones están sobre-explotadas, considerándose la pesca en apnea o con escafandra autónoma la principal actividad extractiva causante de esta situación.

En el Parque Nacional Marítimo Terrestre del Archipiélago de Cabrera (PNMTC) la observación de cigarras en determinadas zonas ha posibilitado la realización de un estudio de 4 años de duración que ha tenido como objetivo identificar la dinámica de la población (abundancia y demografía), los hábitats preferenciales y la fidelidad y crecimiento de la especie a partir de un programa de marcado y recaptura clásico. Además, se ha determinado por primera vez el ciclo reproductor en el Mediterráneo occidental. El estudio se ha llevado a cabo en hábitats rocosos mediante censos visuales en inmersión entre 0 y 50 m de profundidad.

S. latus habita en los fondos rocosos litorales del PNMTC entre 1 y 35 m de profundidad, presentando una clara preferencia por cuevas entre 5 y 20 m. La población presenta una marcada estacionalidad, alcanzándose las densidades máximas a finales de primavera. Estas variaciones estacionales están ligadas a un cambio de comportamiento y/o distribución de la especie en relación con el ciclo reproductor. La maduración final de la gónada, el apareamiento y la incubación tendrían lugar en la zona litoral entre 0 y 35 m de profundidad, realizándose la maduración final y liberación de la puesta a profundidades o hábitats distintos a los estudiados. Durante este periodo existen diferencias en comportamiento entre ambos sexos. Las hembras presentan un comportamiento críptico encontrándose preferentemente solitarias en grietas horizontales o cavidades, mientras que los machos, más activos durante el día, tienden a formar grupos fuera de los refugios. La recaptura de 48 ejemplares de longitud de cefalotórax entre 94 y 140 mm, que han permanecido en libertad hasta 3 años, evidencian una elevada fidelidad a pequeña escala espacial de la población adulta.

El comportamiento reproductivo, fidelidad y distribución superficial explican la elevada vulnerabilidad de la especie frente a la captura en apnea o con escafandra autónoma. Las medidas de gestión dirigidas a su conservación deben contemplar el establecimiento de vedas temporales y espaciales durante el periodo de reproducción que protejan de forma efectiva los hábitats óptimos, mientras que el establecimiento de tallas mínimas/máximas de captura deben tener en cuenta el dimorfismo sexual con el fin de evitar una alteración de la sex-ratio poblacional y su efecto en el potencial reproductivo de la especie. El desconocimiento del ciclo de *S. latus*, la elevada vulnerabilidad ligada al crecimiento lento y los altos niveles de sobre-explotación a que se encuentra sometida en toda su área de distribución apuntan a la necesidad de reforzar los sistemas de control y regulación pesquera enfocados a asegurar su supervivencia.